



UNIAPAC FOUNDATION

Reflexiones espirituales para los dirigentes de empresa ante los riesgos globales

Nicolás Mariscal Torroella

**OPINION SERIES n°5
Enero 2013**



Introducción

El mundo presenta un panorama cada vez más complejo y con riesgos globales con el potencial de generar crisis de alto impacto. Ante esta perspectiva, ¿Se puede tener esperanza, sustentada en una posibilidad real, de vivir en un mundo en el que se gobierne con justicia, equidad, verdad y paz? ¿Qué elementos aportan la Biblia y otros textos como la Encíclica papal *Caritas in Veritate* a estas reflexiones? ¿Qué significa que la empresa trascienda? El dirigente de empresa, como persona de fe, ¿cómo puede adaptar su empresa y mantenerla competitiva en un mundo cambiante y dinámico sin comprometer sus valores y aquellos en los que la ha fundado?

1. Riesgos globales

¿A qué se le denomina riesgos globales? ¿Cuáles son algunos ejemplos de riesgos globales?

La globalización comenzó como la tendencia de los mercados y de las empresas a universalizarse alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales¹; pero se ha convertido en un proceso continuo y dinámico más allá de lo económico, prácticamente en todos los ámbitos.

El desarrollo de ciencia y tecnología ha sido exponencial y ha contribuido en gran medida al desarrollo de la globalización. Actualmente es posible almacenar, monitorear e intercambiar información con una gran eficiencia. El ciberespacio contiene un cúmulo de información.

Para el apetito humano, lo que ofrece la globalización se antoja. Sin embargo, los beneficios no son la única cara de la moneda; esta hiper-conectividad mundial conlleva riesgos globales.

Desde el año 2005, el *Foro Económico Mundial* ha realizado y publicado un estudio anual sobre riesgos globales. Este tipo de riesgos son de alcance mundial y además se denominan sistémicos; ya que, debido a su interconexión, tienen el potencial de desencadenar reacciones que impacten y activen otros riesgos, afectando significativamente a todo el sistema mundial.

En el *Global Risk 2012*, publicado en enero del mismo año, se identificaron, mapearon y categorizaron más de 45 riesgos globales. Dentro de los riesgos económicos, se mencionaron los siguientes (en orden de importancia debido a potencial de impacto y probabilidad de suceder):

Desequilibrios fiscales crónicos, severa disparidad de ingresos, quiebras financieras sistémicas, extrema volatilidad en precios de energéticos y productos agrícolas, crisis recurrente de liquidez, inflación o deflación inmanejables, desequilibrios crónicos en el mercado laboral y falta de desarrollo de infraestructura.

Con respecto a los riesgos medioambientales se mencionan los siguientes: incremento de emisiones de gases invernadero, falta de adaptación a los efectos del cambio climático, mala administración de tierras y agua, destrucción geofísica sin precedentes, persistencia de clima extremo y fallida administración urbana, por citar algunos.

Los riesgos geopolíticos mencionados en el estudio fueron: terrorismo, difusión de armas de destrucción masiva, corrupción, conflicto árabe-israelí, falla diplomática en la resolución de conflictos, crimen organizado, tráfico ilícito, etc. Entre los riesgos sociales se detectaron: crisis de abastecimiento de agua, crisis alimentaria, pandemias, administración inadecuada del envejecimiento de la población y flujos de inmigración fuera de control, por mencionar algunos. Finalmente, algunos de los riesgos tecnológicos enlistados fueron: ataques



cibernéticos y fallas de sistemas críticos, entre otros.²

En relación con los riesgos globales, el Profesor Klaus Schwab, fundador y Presidente Ejecutivo del *World Economic Forum*, reconoció que los dirigentes de empresa se enfrentan a un mundo cada vez más interconectado, interdependiente, complejo y cambiante (velocidades cada vez más rápidas); y ante esta realidad, llamo a la comunidad internacional para mejorar los esfuerzos de coordinación y colaboración.³

Así, el *Foro Económico Mundial* y los foros empresariales más importantes a nivel mundial, reúnen a líderes del sector privado, funcionarios públicos, académicos, comunicadores y diversos actores de la sociedad, para dialogar y dilucidar nuevos modelos económicos, políticos y sociales que permitan la transformación que la humanidad requiere de estabilidad económica y paz social. Se concretan acuerdos y se ponen en marcha planes de acción para atacar diversas problemáticas.

Sin embargo, el entramado de riesgos globales cada vez es más complejo y vulnerable, precisamente por la interdependencia de sus partes.

1.1 Crisis alimentaria, un ejemplo de riesgo global

La crisis alimentaria tiene múltiples causas y efectos. Entre las causas se encuentran el calentamiento global y el cambio climático, que generan inundaciones o sequías afectando a las cosechas y disminuyendo la oferta de productos agrícolas, cuando al mismo tiempo la demanda de alimento se incrementa. De este modo, los precios de los commodities suben; específicamente los relacionados directamente con el sector alimenticio: azúcar, granos, cacao, etc. Los precios de los alimentos procesados también incrementan y se hacen difícilmente costeables para los 1,300 millones de personas que, según el *Banco Mundial*, viven con menos de \$1.25 dólares al día⁴.

Sin embargo, estas no son las únicas causas que afectan a la seguridad alimentaria, otro aspecto a considerar es la producción de bioetanol. Al destinar mayor cantidad de maíz a estos fines, nuevamente oferta y demanda se colocan en rangos que incrementan el precio del maíz -como de otros granos sustitutos para fines alimenticios- como el trigo, la soya, el aceite de soya y otros aceites comestibles. Además, la utilización del maíz en la producción de biocombustibles liga su valor al sistema de precios de combustibles y del petróleo.

Por otra parte, los cambios en los umbrales de acceso y de hábitos de consumo incrementan la demanda de alimentos. De modo tal que para el 2030 y el 2050, con una población global estimada entre 8,000 y 9,100 millones de personas respectivamente, se demandaría 50 y 70 por ciento más alimentos⁵. No es simplemente el aumento poblacional, sino el incremento de una clase media en países como China e India, los que conlleva a un cambio en estilo de vida y en hábitos alimenticios: pasando de una dieta básica a otra en que se incrementa la ingesta de leche, carne y alimentos procesados. La población de estos dos países supera los 2,600 millones de personas⁶; por tanto, los cambios de tendencias en la dieta de dichas poblaciones impactan significativamente la demanda y producción mundial de alimentos.

El tema del agua ligado a la producción de alimentos es crucial, pues es un recurso escaso que se destina mayormente (70 por ciento) a la producción agrícola⁷ y está directamente relacionado con otro riesgo global que es precisamente la vulnerabilidad de la seguridad del agua. Por eso, gobiernos y empresas se enfrentan a la necesidad de invertir considerablemente, para mejorar tanto la gestión del agua y la infraestructura productiva del campo como los propios modelos de producción y distribución de alimentos. Asimismo, el



reto implica capacitar a pequeños productores en producción sustentable.

También se necesitan políticas públicas integrales, las que fomenten condiciones de tenencia y trabajo de tierras agrícolas en igualdad de oportunidades y generen una mejor distribución de la riqueza. Por ejemplo, Naciones Unidas, reporta que en los países en vías de desarrollo, el 43 por ciento de quienes trabajan las tierras son mujeres. Sin embargo, no desempeñan su labor en igualdad de oportunidades, ya que no tienen acceso a los mismos insumos, servicios y recursos de producción, incluyendo el agua⁸.

La crisis alimentaria es la crisis de las paradojas. Los pequeños productores de alimentos generalmente pertenecen al segmento de la población que sufre hambre. Otra paradoja es la del sobrepeso y la obesidad, fenómenos que afectan a más de 1,000 millones de personas en el mundo; prácticamente equivalente al número de personas que se van a dormir cada día con hambre. Por otra parte, se tiene el desperdicio de alimentos, que según Naciones Unidas, asciende a un 30 por ciento anual⁹; lo cual serviría (más que de sobra) para erradicar el hambre en el mundo. Datos para reflexionar..

Ahora bien, la pasada crisis alimentaria de 2007-2008 contribuyó a exacerbar la inconformidad social en diversos países como Bangladesh, Burkina Faso, Egipto, Indonesia, Mozambique, Senegal, Somalia y Yemen, entre otros. Si bien dicha crisis no fue la causa de las revoluciones y protestas de 2010-2012 en el mundo árabe (denominadas primavera árabe o revolución democrática árabe), si fue un detonante más.

1.2 Conflicto árabe – israelí, un segundo ejemplo de riesgo global

El conflicto árabe israelí es un riesgo global de gran alcance. Lejos de ser un conflicto por territorio simplemente, se trata de una enemistad cuyos orígenes se encuentran en las civilizaciones antiguas, en el propio surgimiento de dichos pueblos. Su ideología y conjunto de creencias tienen un papel fundamental en el conflicto. De hecho, al pueblo de Israel le motiva la posibilidad de reconstruir el templo en Jerusalén para adorar a Dios en los términos que la ley judía establece, tal y como lo hacían en los tiempos en que la nación era gobernada por el rey David o su hijo Salomón (aproximadamente entre los años 1005 y 930 a.C.). Sin embargo, la Mezquita de Al-Aqsa con la cúpula de la roca (que para los musulmanes representa el punto geográfico desde donde el profeta Mahoma ascendió al cielo para reunirse con Alá), se sitúa en la misma explanada en la que estuvo el Templo de Israel.

Mientras que los judíos se basan en el Tanaj, (integrado por la Torá que significa instrucción o Ley, el Nevi'im ó Libro de los Profetas y los Ketuvim ó Escritos), los musulmanes se basan en el Corán para practicar el islam; y esto viene a colación, por ser precisamente el entendimiento de ambas doctrinas la principal clave para comprender la raíz del conflicto. Sin embargo, para fines de este documento, el enfoque del conflicto árabe-israelí como riesgo global se centra en su eventual potencial para convertirse en una guerra de importantes proporciones, y así desestabilizar la economía mundial debido a incrementos sustanciales en el precio del petróleo, entre otros desencadenamientos.

Las revoluciones de la Primavera Árabe han reconfigurado diversos gobiernos y algunos de ellos representan regímenes islamitas inconformes con el Estado de Israel. Tal es el caso de Egipto uno de los países colindantes con Israel (al igual que Líbano, Jordania, Siria y Palestina).

Israel y la República Islámica de Irán, aunque no comparten frontera son también contrincantes agudos. La prensa internacional asegura que grupos antisemitas como



Hezbollah en Líbano, y Hamas en la Franja de Gaza, cuentan con apoyo financiero proveniente de Irán, al igual que proyectos armamentistas en Siria.

Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania, Arabia Saudita, Qatar, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait y Omán, entre otros, se oponen a la política armamentista de Irán; mientras que Rusia, China, y países como Kazakstán, Bielorrusia, Kirguistán, Armenia, Tayikistán y Uzbekistán, la respetan o la apoyan abiertamente. Aunque Israel formula estrategias para destruir las instalaciones nucleares de Irán, como dijo Shlomo Ben Ami, no iría a esta guerra sólo para neutralizar una amenaza nuclear, sino para reafirmar su estatus regional¹⁰.

El poder de Irán es tanto armamentista como económico. Tiene la capacidad de paralizar el Estrecho de Ormuz, por donde pasa alrededor de un 20 a 35 por ciento del petróleo que abastece el consumo mundial¹¹. De suceder algo así, los mercados se desestabilizarían, con incrementos en el precio del barril. De modo que este riesgo está interrelacionado con otros riesgos globales; y el conjunto de relaciones hace a un escenario que permanece tenso, complejo, delicado y latente. Incluso con el potencial de detonar en conflicto, ante cualquier provocación por parcial que esta sea.

2. Reflexiones para los dirigentes de empresa, como personas de fe, ante los riesgos globales

2.1 ¿Esperanza ante el panorama global?

Algunas economías apenas se están reponiendo de la crisis financiera de finales del 2008; mientras que otras siguen enfrentando consecuencias que se desencadenaron a partir de la misma.

Al respecto, la encíclica *Caritas in Veritate*, que fue escrita por el Papa Benedicto XVI y dada a conocer a mediados del 2009 en el contexto de dicha Crisis, aporta elementos útiles para esta reflexión. Dicho documento reconoce la *complejidad de la globalización* y los retos que esto conlleva para los gobiernos y la figura del Estado como tal. Pues requiere “afrontar las limitaciones que pone a su soberanía el nuevo contexto económico-comercial y financiero internacional, caracterizado también por una creciente movilidad de los capitales financieros y los medios de producción materiales e inmateriales”.¹²

Se le pide al Estado que provea igualdad de oportunidades, sobre todo en servicios de seguridad social y educación. Sin embargo, muchos gobiernos están endeudados y tienen importantes déficits fiscales.

Este asunto también se menciona en la Encíclica *Caritas In Veritate*, la cual prevé que “los sistemas de seguridad social puedan perder la capacidad de cumplir su tarea, tanto en los países pobres, como en los emergentes, e incluso en los ya desarrollados.”¹³ Particularmente en servicios de salud y pensiones, muchos países se ven copados, sin la capacidad para atender eficazmente a la creciente cantidad de usuarios, aún en economías avanzadas. Asimismo los sistemas de pensiones están en aprietos debido a una administración inadecuada de los recursos destinados para estos fines ya que en muchas de estas sociedades, el *bono demográfico* se ha agotado y la población está envejeciendo, sin el crecimiento proporcional de la población económicamente activa que se requiere para su sostenimiento.

Varias economías parecen estar en la encrucijada del default y la recesión. Por un lado, la necesidad de implementar medidas de austeridad y recorte del gasto público, pero al mismo tiempo requieren generar empleos y reactivar el consumo. Muchos países ven como única solución, incrementar su nivel de deuda ya de por sí insostenible.



2.1.1 La discusión sobre un liderazgo mundial único

La comunidad internacional trabaja para encontrar soluciones que eviten una crisis de grandes dimensiones en el entramado de riesgos globales que se han mencionado. Pareciera ser el preámbulo de lo que la encíclica *Caritas in Veritate* establece como la necesidad de una *autoridad política mundial* para gobernar la economía, lograr un oportuno desarme, promover la paz social y regular los flujos migratorios. Asimismo la encíclica menciona que dicha autoridad deberá orientarse al Bien Común, gozar de reconocimiento general, contar con poder para garantizar la seguridad y hacer cumplir sus mandatos en los diferentes foros internacionales.¹⁴

Sin embargo, el tema de la autoridad mundial única es muy controvertido y en extremo ¡complejo!

Por un lado existe la inminente necesidad de establecer orden a nivel mundial en torno a los riesgos globales económicos, geopolíticos, sociales y medio ambientales ya mencionados. Pareciera que sin una autoridad mundial que gobierne, la globalización tiende a la distrofia. Aunque dicho concepto de *gobierno global* no se ha planteado formalmente con todas sus definiciones a la comunidad internacional (y no se puede analizar en lo particular en el presente documento) , cabe alertar que ello podría implicar controles, centralización y vigilancias tales, que la soberanía de cada pueblo se vería limitada, así como la toma de decisiones en la base y algunas garantías individuales de libertad. Todo ello lo pueden hacer una medida cuestionable a largo plazo, aún cuando el planteamiento se de en el contexto de una *gobernanza* que despliegue la jerarquía en niveles múltiples. Eso para garantizar la coordinación y subsidiaridad de cada nación y de sus propias subdivisiones políticas. Dicha institución global debería estar blindada contra la corrupción humana; no se apuntala a un nombre u a otro, sino a la posibilidad de casos de perversidad humana en el poder.

Sin embargo, si se desatara una gran crisis económica o geopolítica, la decisión de establecer una *autoridad mundial* se podría llegar a tomar en un contexto de presión, como única opción viable y urgente de corto plazo (incluso para quienes no están del todo convencidos, ...ello se puede tornar en una situación como estar entre la “espada y la pared”).

Pero si la autoridad mundial no es la solución, ¿cuál es la solución?

Hasta ahora, se ha hablado de los riesgos globales de manera institucional y holística, pero prácticamente sin contemplar aspectos espirituales, de fe, y de doctrina cristiana. Sin embargo, el objetivo primordial del presente documento es precisamente reflexionar sobre todos estos aspectos *a la luz de los Evangelios*.

Uno de los cuestionamientos que se planteó al inicio del documento es: ¿Se puede tener esperanza, sustentada en una posibilidad real, de vivir en un mundo en el que se gobierne con justicia, equidad, verdad y paz? A la luz de los Evangelios la respuesta es sí, y en las siguientes páginas se sustenta dicha afirmativa. La Encíclica *Caritas in Veritate* concluye su mensaje reiterando que “ante los grandes problemas del desarrollo de los pueblos, que nos impulsan casi al desasosiego y al abatimiento, viene en nuestro auxilio la palabra de Jesucristo, que nos hace saber: «Sin mí no podéis hacer nada» (Juan 15.5).”¹⁵

Estas palabras están dentro del pasaje que se refiere a Jesús como la vid verdadera en donde Jesús no sólo dijo que sin él nada se podía hacer, sino dijo que quien en él permanecía, llevaba mucho fruto. Como la savia es al árbol, Cristo es al creyente. Sujetarse, permanecer y perseverar en él, hacen de la vida de la persona de fe, una vida muy provechosa no sólo para dicha persona sino para quienes le rodean.



2.1.2 La esperanza fundada en Jesucristo, como autor y consumidor de la fe

Globalmente hay consenso acerca de la transformación que se requiere a fin de crear las condiciones para que toda la humanidad viva con paz y prosperidad económica.

La encíclica *Caritas in Veritate* concuerda con la importancia de alcanzar estas condiciones, pero añade que para poder lograrlo es necesaria una transformación individual, un encuentro personal con Dios Padre, mediante Dios Hijo, a partir del cual puedan fluir valores como el bien común, motivados por el amor y la verdad, para construir dichas condiciones de paz y prosperidad. Es entonces a esta dimensión que nos enfocamos en lo que sigue en los textos, tal como esbozáramos en nuestro objetivo expreso al comienzo.

La encíclica establece que el amor en la verdad, proveniente de Dios Padre, como amor eterno y verdad absoluta; personificado en Dios Hijo, Jesucristo, es la principal fuerza impulsora del *auténtico desarrollo*. En el *Evangelio según San Juan* se explica que Jesús es la Vida. Los siguientes pasajes ayudan a comprender esta verdad que es de vital importancia:

“En el principio ya existía la Palabra; y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. Él estaba en el principio con Dios. Por medio de él, Dios hizo todas las cosas; nada de lo que existe fue hecho sin él. En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad. Esta luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no han podido apagarla.”¹⁶ (San Juan 1.1-5)

Este pasaje resalta la existencia eterna y la divinidad de Jesucristo y deja claro que la Palabra de Dios materializó al mundo, le dio vida, lo creó. Es Dios, es Jesucristo, es palabra, es eterno, es Creador del universo, es la vida, es luz... y esta luz, la luz verdadera, prevalece, continúa existiendo, es superior a las tinieblas, las vence. Todo esto y más, es Jesucristo.

¿Es turbio el panorama en el mundo en razón de los riesgos globales? Sí, sí lo es, pero llegará el tiempo en que lo corrupto no prevalezca. Jesús expuso a la gente, mediante la parábola de la mala hierba entre el trigo (San Mateo 13: 24 al 30), que hasta que llegara el momento apropiado, esta corrupción sería juzgada y acabaría.

Jesús les contó esta otra parábola: «Sucede con el reino de los cielos como con un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero cuando todos estaban durmiendo, llegó un enemigo, sembró mala hierba entre el trigo y se fue. Cuando el trigo creció y se formó la espiga, apareció también la mala hierba. Entonces los trabajadores fueron a decirle al dueño: “Señor, si la semilla que sembró usted en el campo era buena, ¿de dónde ha salido la mala hierba?” El dueño les dijo: “Algún enemigo ha hecho esto.” Los trabajadores le preguntaron: “¿Quiere usted que vayamos a arrancar la mala hierba?” Pero él les dijo: “No, porque al arrancar la mala hierba pueden arrancar también el trigo. Lo mejor es dejarlos crecer juntos hasta la cosecha; entonces mandaré a los que han de recogerla que recojan primero la mala hierba y la aten en manojos, para quemarla, y que después guarden el trigo en mi granero.”»¹⁷

Más adelante, con claridad meridiana, Jesús clarificó a sus discípulos el significado de la parábola. La explicación completa se encuentra en el *Evangelio según San Mateo*, capítulo 13, versículos 36 al 43. En dicho pasaje, el versículo 39 aclara que “La cosecha representa el fin del mundo”.¹⁸ Hasta que esto no suceda, van a coexistir las personas que practican el mal y las personas que, Jesús explica, son de su reino. La pregunta inmediata es ¿quién es de su reino? Las *Escrituras* son abundantes en explicaciones al respecto. Mediante profetas, apóstoles y el propio autor de la Vida, el mensaje fue entregado a diversas generaciones y quedó registrado en las Sagradas Escrituras para las generaciones subsecuentes.

Jesús se acercó a personas de diversa índole atendiendo a su necesidad y explicándoles cómo



entrar a su reino. Nicodemo, la mujer samaritana, sus discípulos, los fariseos, la mujer adúltera, Saqueo, el joven rico, los ladrones en la cruz, entre otros. El *Evangelio según San Lucas*, capítulo 23, versículos 38 al 43, relata el diálogo que Jesús sostuvo con ellos en la cruz:

“Y había un letrero sobre su cabeza, que decía: «Éste es el Rey de los judíos.»

Uno de los criminales que estaban colgados, lo insultaba:

— ¡Si tú eres el Mesías, sálvate a ti mismo y sálvanos también a nosotros!

Pero el otro reprendió a su compañero, diciéndole:

—¿No tienes temor de Dios, tú que estás bajo el mismo castigo? Nosotros estamos sufriendo con toda razón, porque estamos pagando el justo castigo de lo que hemos hecho; pero este hombre no hizo nada malo.

Luego añadió:

—Jesús, acuérdate de mí cuando comiences a reinar.

Jesús le contestó:

—Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.”¹⁹

Este pasaje muestra dos tipos de pecadores. El primero de ellos es el que mira las circunstancias sin fe y cuestiona a Cristo, dudando de su identidad y de su poder para salvar. El segundo de ellos, se reconoce a sí mismo pecador y reconoce a Jesucristo como Señor, Dios y Salvador, sin mancha (“pero este hombre no hizo nada malo”). Este pecador cree en Jesús y con esa fe, le pide que se acuerde de él en el reino, a lo que Jesús le responde que tiene entrada al mismo, que estará con Jesús en el paraíso. La persona de fe, quien cree en el Hijo, es de su reino. Más adelante, en la *1ª epístola de San Juan* capítulo 5, versículo 12, el apóstol expone: “El que tiene al Hijo tiene la vida, y el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida.”²⁰

Son muchas las revelaciones que se tienen acerca de este reinado. Otra de ellas está precisamente en el *Padre Nuestro*. Cuando los discípulos de Jesús le preguntaron cómo orar, él respondió, de la siguiente manera (*Evangelio según San Mateo*, versículos 6: 9-13):

“Ustedes, pues, oren de esta manera:

‘Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.

Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

Danos hoy el pan nuestro de cada día.

Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores (los que nos ofenden, nos hacen mal). Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del mal. Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria para siempre. Amén.”²¹

Por medio de este ejemplo de oración, Jesús (quien había estado por la eternidad en comunión íntima con Dios), explicó que de su Padre eran el reino, el poder y la gloria.

Jesús habló del reino de su padre con mucha diligencia. En el *Evangelio según San Lucas* capítulo 4, versículo 43, quedó registrado de la siguiente manera: “Jesús les dijo: También tengo que anunciar la buena noticia del reino de Dios a los otros pueblos, porque para esto fui enviado”.²²

Retomando uno de los cuestionamientos iniciales de este escrito, en el que se planteaba que el mundo presenta un panorama cada vez más complejo y con riesgos globales con el potencial de generar crisis de alto impacto, la pregunta es:

Ante esta perspectiva, el dirigente de empresa, como persona de fe, ¿puede tener esperanza, sustentada en una posibilidad real, de vivir en un mundo en el que se gobierne con justicia, equidad, verdad y paz? Sí, hay esperanza real y verdadera y esta esperanza produce gozo y se constituye en un elemento fundamental para seguir adelante. *Proverbios 16.20b* dice: “los que confían en el Señor se llenarán de gozo”.²³



Cuando Dios reine, lo hará bajo estos términos. En el *Salmo 67 versículo 4*, el salmista expresa esta misma esperanza de la siguiente manera: “Alégrense y canten con júbilo las naciones, porque Tú juzgarás a los pueblos con equidad”²⁴. Asimismo, en el *Libro del profeta Isaías*, registrado en el capítulo 9 versículos 6 y 7, Dios dice del Mesías lo siguiente: “Nos ha nacido un niño, Dios nos ha dado un hijo: a ese niño se le ha dado el poder de gobernar; y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios invencible, Padre eterno, Príncipe de paz.

“Él se sentará en el trono de David, y reinará sobre todo el mundo y por siempre habrá paz. Su reino será invencible, y para siempre reinarán la justicia y el derecho”.²⁵

El reino de Dios no ha sido establecido a plenitud en la Tierra. Esta aparente tardanza, tiene una razón de ser, según se expresa en la *Segunda epístola de San Pedro apóstol*, capítulo 3, versículos 3 y 4a: “Sepan, ante todo, que en los últimos días harán acto de presencia charlatanes que vivirán a su antojo y andarán diciendo en son de burla: “¿Qué hay de la promesa de su gloriosa venida?”²⁶ Y más adelante, en el versículo 9 explica: “No es que el Señor se retrase en cumplir lo prometido, como algunos piensan; es que tiene paciencia...y no quiere que nadie se pierda, sino que todos se conviertan.”²⁷

Ahora bien, aunque el reino de Dios no ha sido establecido a plenitud en la Tierra, si puede establecerse a plenitud en la vida de quienes le permiten reinar a Cristo en su ser y como resultado, dicha persona puede vivir, independientemente de las circunstancias, con paz y como un testimonio vivo del poder de Cristo. Acerca de esta paz, el *Evangelio según San Juan* capítulo 14, versículo 27, se expone lo que Jesús les dijo a sus discípulos: “Les dejo un regalo: paz en la mente y en el corazón. Y la paz que yo doy es un regalo que el mundo no puede dar.”²⁸ San Pablo lo expresa claramente en la *Carta a los Filipenses*, capítulo 2, versículos 13, 15b y 16a: “Pues Dios trabaja en ustedes y les da el deseo y el poder para que hagan lo que a él le agrada... Lleven una vida limpia e inocente como corresponde a hijos de Dios y brillen como luces radiantes en un mundo lleno de gente perversa y corrupta. Aférrense a la palabra de vida.”²⁹

La primera conquista de la persona de fe, no está en el plano económico, sino en el espiritual. El fundamento de su esperanza, y la fuente de su victoria, es Cristo mismo, gloriosos y resucitado. La 1ª epístola de San Juan, capítulo 5, versículos 1 al 5 expone: “Todo aquél que cree que Jesús es el Cristo (el Mesías), es nacido de Dios. Todo aquél que ama al Padre, ama al que ha nacido de Él. En esto sabemos que amamos a los hijos de Dios: cuando amamos a Dios y guardamos sus mandamientos. Porque éste es el amor de Dios: que guardemos Sus mandamientos, y Sus mandamientos no son difíciles. Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo. Y ésta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe. ¿Y quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?”³⁰

La encíclica *Caritas in Veritate* reitera la importancia del amor fundado en la verdad de Cristo y al respecto establece que la caridad sin verdad “se puede confundir fácilmente con una reserva de buenos sentimientos, provechosos para la convivencia social, pero marginales... sin dar lugar a Dios.”³¹ Son muchos los temas que tienen en común la encíclica *Caritas in Veritate* y los foros de discusión actuales que se celebran al más alto nivel con miras de solucionar las problemáticas que plantea la compleja situación actual. La principal diferencia es que la propuesta de la encíclica se centra en Cristo y en la relación personal del hombre con Dios, como condición indispensable para solucionar los grandes problemas de la humanidad. Esto se debe a la naturaleza de los enfoques. Mientras que la encíclica aborda los grandes retos de la humanidad desde una *perspectiva espiritual*, la mayoría de los demás foros los abordan desde *la técnica*. El dirigente de empresa, como persona de fe y de acción, necesita contar con ambas partes.



2.2 La empresa que trasciende

Retomando dos de los cuestionamientos iniciales, las preguntas serían: el dirigente de empresa, como persona de fe, ¿cómo puede adaptar su empresa y mantenerla competitiva en un mundo cambiante y dinámico, sin comprometer sus valores y aquellos en los que ha fundado su empresa? ¿Qué significa que la empresa trascienda?

2.2.1 Prioridades claras

En el entramado de riesgos globales, y a las velocidades que suceden las cosas actualmente, las decisiones que se toman con visión a corto plazo en ocasiones pasan la factura ya no a largo plazo, sino que a mediano o corto plazo también.

La persona de fe considera la dimensión espiritual, y es capaz de tomar decisiones con visión a largo plazo, pero más importante aún, con valor eterno.

Tener presente que ni todas las ganancias del mundo se podrían dar en rescate por el alma, ayuda a poner las cosas en perspectiva. Jesús mismo dijo: “Porque ¿de qué le sirve a uno ganarse todo el mundo, si pierde su alma? ¿O qué puede dar uno a cambio de su alma?” (Mateo 16.26).³²

Por eso, el dirigente de empresa como persona de fe y en cuya vida reina Cristo, tiene claridad; sabe que sus prioridades son, en primer lugar, el amor a la Trinidad y en segundo, el amor al prójimo; y tanto su vida personal como su actividad laboral se apegan a dichas prioridades trascendentes.

Cuando el empresario está firme en sus valores, sabe que éstos son innegociables y funda su actividad empresarial sobre cimientos sólidos, que se construyen a partir de Cristo y sus enseñanzas. Esta clase de ética, se traduce en principios como: “-Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente-. Éste es el más importante y el primero de los mandamientos. Pero hay un segundo, parecido a éste; dice: -Ama a tu prójimo como a ti mismo-.”³³ Dichas prioridades siguen vigentes.

Jesús mismo dijo: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”(Lucas 21.33). Esta es el tipo de ética que el líder de empresa como persona de fe pone en práctica.

La Encíclica *Caritas In Veritate* advierte que actualmente se habla mucho de la ética en la economía, las finanzas y el quehacer empresarial, sin embargo, “conviene elaborar un criterio de discernimiento válido, pues se nota un cierto abuso del adjetivo «ético» que, usado de manera genérica, puede abarcar también contenidos completamente distintos, hasta el punto de hacer pasar por éticas decisiones y opciones contrarias a la justicia y al verdadero bien del hombre”³⁴.

2.2.2 Una visión Cristo céntrica de la responsabilidad social

La crisis financiera mundial del 2008-2009, que tuvo consecuencias de alto impacto, se dio precisamente por la falta de ética reflejada de la siguiente manera: incongruencia entre el sistema financiero y la realidad económica; compromiso insuficiente para tomar decisiones con visión a largo plazo considerando la sustentabilidad (económica, social y del medio ambiente); y, creciente desigualdad de ingresos entre la población.



A raíz de esto mismo, la *confianza* de clientes, consumidores, inversionistas y colaboradores, se ha visto mermada. La encíclica *Caritas in Veritate*, menciona que “sin formas internas de solidaridad y de confianza recíproca, el mercado no puede cumplir plenamente su propia función económica. Hoy, precisamente esta confianza ha fallado, y esta pérdida de confianza es algo realmente grave”³⁵.

Las consecuencias de dicha crisis financiera aceleraron el deterioro de otros riesgos globales que atentan contra la dignidad de la persona, como por ejemplo, el incremento en las tasas de desempleo, a lo que Benedicto XVI se refiere de la siguiente manera en la Encíclica *Caritas in Veritate*: “La dignidad de la persona y las exigencias de la justicia requieren, sobre todo hoy, que las opciones económicas no hagan aumentar de manera excesiva y moralmente inaceptable las desigualdades y que se siga buscando como prioridad el objetivo del acceso al trabajo por parte de todos”³⁶.

El sector privado ha apuntalado a la Responsabilidad Social como la forma en que las empresas pueden recuperar esta confianza y avanzar hacia modelos sustentables en lo económico, social y medioambiental. Aunque la responsabilidad social está en boga y se ha sofisticado su concepto, no es nueva en el planeta. La noción de Responsabilidad Social Empresarial (RSE) se ha ido gestando a través de la historia del trabajo y de la empresa misma. Pero no fue sino hasta después de la Segunda Guerra Mundial, que una visión de “responsabilidad social” para las corporaciones emergió como una posición coherente.

Hacia 1953, Howard R. Bowen estableció diversas responsabilidades sociales para los negocios. Para él, las empresas debían producir mejores estándares de vida, progreso económico, orden, justicia, libertad y el desarrollo mismo de la persona (May, S., Cheney, G. y Roper, J. 2007).

Sin embargo, Bowen no fue el único; surgieron diversas propuestas al respecto e incluso surgieron posiciones económicas contrarias. En 1970, el premio Nobel de economía Milton Friedman entró al debate, diciendo que la responsabilidad social de la empresa era producir utilidades, y criticó ampliamente a las empresas que ampliaban sus responsabilidades a un ámbito distinto del beneficio que tenían que buscar para sus accionistas. Otros académicos como Keith Davis sostenían lo contrario: que la falta de responsabilidad social de los líderes de empresa erosionaba el sistema social.

Más adelante comenzaron a desarrollarse las primeras ideas de filantropía estratégica, como aquella que va más allá de simplemente donar, y busca maximizar el impacto de los recursos que aporta. Lo que hoy en día se conoce como la contribución de la empresa a causas que se empatan con los objetos clave del negocio, en donde las iniciativas pasan de ser un costo a una fuente de innovación en la cadena de valor o proyectos que en el mediano y largo plazo generarán ventajas competitivas para ambas organizaciones (Carrillo Collard, P. y Tapia Álvarez, M., 2010).³⁷

El desarrollo de este tema comenzó a intensificarse hacia la década de 1990 y ha evolucionado hasta el punto de relacionarse, a diferencia de lo que establecía Friedman, con la responsabilidad que la empresa tiene no sólo con los accionistas, sino con todos los grupos de interés (*stakeholders* es el termino apropiado) con los que se relaciona: colaboradores, subcontratistas, proveedores, clientes, gobierno, comunidad, competidores en incluso las generaciones futuras. Elementos como derechos humanos, sustentabilidad y transparencia, son aspectos éticos fundamentales para la responsabilidad social. El término responsabilidad



social empresarial es dinámico, y cada empresa apropia y tipifica la definición buscando generar desarrollo sustentable mediante prácticas éticas, las que garanticen el desarrollo integral de cada una de las partes con las que se relaciona.

Actualmente también está en boga el concepto de *sustentabilidad*. Tanto corporación sustentable como responsabilidad social corporativa convergen en diversos puntos, sin embargo, tienen orígenes distintos. De acuerdo a Dyllick y Hockerts, la corporación sustentable vive de las ganancias que genera el capital, no de mermar el capital, y aplica lo anterior a diversos tipos de capital: social, humano, natural y financiero (Karwowski, W., 2006)³⁸.

La responsabilidad social brinda beneficios reales y tangibles para la empresa, que pueden ser medidos de diferentes maneras, basándose en información cuantitativa y cualitativa. Algunos de estos beneficios son:

- Crea relaciones *sanas y a largo plazo* con los grupos de interés (por ejemplo: colaboradores, accionistas, clientes, consumidores); específicamente: mejora la relación con vecinos y autoridades; genera lealtad y sentido de pertenencia en el personal, genera lealtad en el cliente que se identifica con los valores que practica y promueve la empresa.
- Contribuye al desarrollo de las comunidades.
- Mejora la capacidad de recibir apoyos financieros.
- Mejora la imagen corporativa y fortalece la *reputación* de la empresa y de sus marcas.
- Mejora la productividad y la calidad.
- Mejora la capacidad de la empresa para atraer y retener talento (Cajiga Calderón, Juan Felipe; 2006)³⁹.

La responsabilidad social es intrínsecamente generadora de bien, como lo son las buenas obras. De hecho, la responsabilidad social se ha convertido en una ventaja competitiva para la empresa. El dirigente de empresa que instaura la responsabilidad social en su organización como una forma de gestión, cosecha buenos resultados.

Sin embargo, no basta quedarse allí. La Encíclica *Caritas In Veritate* menciona que “a lo largo de la historia, se ha creído con frecuencia que la creación de instituciones bastaba para garantizar a la humanidad el ejercicio del derecho al desarrollo... Este desarrollo exige, además, una visión trascendente de la persona, que necesita a Dios: sin Él, o se niega el desarrollo, o se le deja únicamente en manos del hombre, que cede a la presunción de la auto-salvación y termina por promover un desarrollo deshumanizado (Benedicto XVI, 2008).”

Existe otra forma de responsabilidad social que se distingue de las anteriormente mencionadas. Es la que plantea la Unión Internacional Cristiana de Dirigentes de Empresa (UNIAPAC), que se basa en la Doctrina Social de la Iglesia¹.

UNIAPAC fue creada en 1931 y actualmente reúne a asociaciones de 29 países.

Los dirigentes de empresa de UNIAPAC están convencidos de que:

“una economía y una empresa inspirada y motivada para servir al hombre como un fin en sí mismo, son desde la perspectiva social como así también desde la económica, más eficientes al generar valor agregado que una economía y una empresa que están solamente guida por los intereses financieros de unos pocos y que consideran al hombre como una herramienta para servir a sus intereses individuales (UNIAPAC, 2008)”⁴⁰

¹ Conocida también como Doctrina Social de la Iglesia Católica



De este modo, *UNIAPAC* contribuye al debate público de la responsabilidad social empresarial y la plantea desde una perspectiva que se enfoca en la persona, su dignidad y su desarrollo. De hecho, los cinco principios de la doctrina social en los que se basa la concepción y el desarrollo de la responsabilidad social para *UNIAPAC* se sintetizan de la siguiente manera:

- i) El Bien Común: que todas las personas tengan acceso a la posibilidad de bienestar y desarrollo.
- ii) El Destino Universal de los bienes: distribuir y acumular los bienes de acuerdo a la voluntad de Dios.
- iii) La Subsidiaridad: el principio que reconoce el poder que tienen las personas para influir en sus propios círculos de influencia.
- iv) La Participación: el activo involucramiento personal para vivir una vida de fe demostrada en las obras.
- v) La Solidaridad: es de alguna manera la aplicación del principio de amar al prójimo, y especialmente al más vulnerable, como a uno mismo.

De este modo, *UNIAPAC* define a la responsabilidad social empresarial como:

“una forma de gestión surgida del compromiso personal, moral, consciente y congruente del empresario y de los miembros que integran la empresa basada en la ética social cristiana, a fin de cumplir íntegramente con los objetivos internos y externos² considerando las expectativas de todos los sectores y grupos de interés involucrados, en lo económico, social, humano y ambiental, para el desarrollo sustentable de la empresa y de la sociedad, demostrando el respeto a la dignidad de las personas, a las comunidades y al medio ambiente, coadyudando así a la construcción del bien común con justicia social (*UNIAPAC*, 2008)⁴¹.

La aplicación de la Responsabilidad Social Empresarial como se ha definido por *UNIAPAC*, es un gran reto, sobre todo a la luz de la globalización.

En la encíclica *Caritas in Veritate* se expresa de la siguiente manera:

“...debido a su continuo crecimiento y a la necesidad de mayores capitales, cada vez son menos las empresas que dependen de un único empresario estable que se sienta responsable a largo plazo, y no sólo por poco tiempo, de la vida y los resultados de su empresa, y cada vez son menos las empresas que dependen de un único territorio. Responder a las demandas del crecimiento, a las expectativas de los accionistas y, al mismo tiempo, evitar el detrimento de la dimensión social de la empresa, se convierte en un gran reto para la gestión de empresarial, en el que la responsabilidad social, los valores y la filosofía, deben estar presentes en todos los

² Para *UNIAPAC*, la empresa tiene objetivos económicos, sociales y ambientales internos y externos que se definen de la siguiente manera:

- económicos externos (mercado): producir bienes y/o servicios que satisfagan las necesidades de la sociedad.
- económicos internos: generar el máximo valor agregado y distribuirlo con equidad entre sus integrantes (accionistas, inversionistas, colaboradores).
- sociales externos: contribuir al desarrollo de la sociedad a la que sirve (generando empleos, pagando impuestos, etc).
- sociales internos: contribuir al pleno desarrollo tanto de sus integrantes como de sus familias.
- ambientales externos: evitar la degradación del entorno en el que se opera.
- ambientales internos: aprovechamiento eficiente de los insumos de producción.



procedimientos, en el día a día, en el quehacer de la empresa con todos sus grupos de interés”. (Benedicto XVI, 2008)⁴²

De allí las bondades de institucionalizar la responsabilidad social en la empresa. Para ello, UNIAPAC cuenta con publicaciones como el libro *La Rentabilidad de los Valores* y *El Protocolo Responsabilidad Social Empresarial*.

Tal y como establece el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*: “entre las múltiples implicaciones del bien común, adquiere inmediato relieve el principio del destino universal de los bienes: « Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos. En consecuencia, los bienes creados deben llegar a todos en forma equitativa bajo la égida de la justicia y con la compañía de la caridad... El principio del destino universal de los bienes exige que se vele con particular solicitud por los pobres, por aquellos que se encuentran en situaciones de marginación”⁴³

El enfoque de UNIAPAC considera al trabajo como una actividad creadora, transformadora y productiva, en la que la persona debiera expresar y disfrutar su dignidad humana. Y sobre este mismo punto, la Encíclica *Caritas In Veritate* habla del *trabajo decente* en cualquier sociedad, como la expresión de la dignidad esencial de todo hombre o mujer. El enfoque de UNIAPAC, centrado en la persona, considera a esta última de manera integral, con tres dimensiones: cuerpo, alma y espíritu, cada una de las cuales tiene necesidades específicas, y han de ser consideradas de manera específica, al plantear acciones concretas de responsabilidad social con cada grupo de interés (Ética y transparencia (necesidades trascendentales / del espíritu)

1. Calidad de vida (necesidades humanas / del alma)
2. Generación y distribución de la riqueza (necesidades materiales / del cuerpo)

Si bien la propuesta de UNIAPAC no pretende que la empresa satisfaga dichas necesidades en su totalidad, propone considerarlas al abordar la Responsabilidad Social Empresarial de manera estratégica.

Las necesidades materiales y humanas son más fáciles de visualizar pero la espiritual, que es en la que se pretende enfocar este ensayo, requiere discernimiento espiritual. Como cuando Jesús conversaba con Nicodemo y le explicaba:

“El ser humano sólo puede reproducir la vida humana, pero la vida espiritual nace del Espíritu Santo. Así que no te sorprendas cuando digo: -Tienen que nacer de nuevo. El viento sopla hacia donde quiere. De la misma manera que oyes el viento pero no sabes de dónde viene ni adónde va, tampoco puedes explicar cómo las personas nacen del Espíritu.” Y más adelante, Jesús le dice a Nicodemo: “-Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna”. (Juan 3:6-8, y 16)⁴⁴

Este amor se describe de manera excelente en el Compendio de la Doctrina Social de la iglesia que establece en la primera parte y capítulo primero:

“El Rostro de Dios, revelado progresivamente en la historia de la salvación, resplandece plenamente en el Rostro de Jesucristo Crucificado y Resucitado. Dios es Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, realmente distintos y realmente uno, porque son comunión infinita de amor....Con las palabras y con las obras y, de forma plena y definitiva, con su muerte y resurrección, Jesucristo revela a la humanidad que Dios es Padre y que todos estamos llamados por gracia a hacernos hijos suyos en el Espíritu (Romanos 8.15; Gálatas 4.6), y por tanto hermanos y hermanas entre nosotros. Por esta razón la Iglesia cree firmemente « que la



clave, el centro y el fin de toda la historia humana se halla en su Señor y Maestro »⁴⁵

Los dirigentes de empresa que actúan bajo la fe cristiana, reconocen que son los responsables de fomentar, a la luz del Evangelio, la confianza, humildad, júbilo, justicia, entusiasmo y amor que crecen de la fe y la esperanza en Cristo, y reconocen que ello parte de la relación personal con Dios. Por eso, se alienta a permanecer en Cristo y en la Palabra, pues la Palabra de Dios es al creyente como la savia al árbol; es lo que nutre espiritualmente a la persona y le da fuerza para poner por obra sus mandamientos. Cristo, es el autor mismo de dicha instrucción, tal y como lo explica en el *evangelio según San Juan* versículos 1 al 8 (para fines de este ensayo se pone énfasis en las partes subrayadas):

“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Él corta de mí toda rama que no produce fruto y poda las ramas que sí dan fruto, para que den aún más. Ustedes ya han sido podados y purificados por el mensaje que les di. Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Pues una rama no puede producir fruto si la cortan de la vid, y ustedes tampoco pueden ser fructíferos a menos que permanezcan en mí.

Ciertamente, yo soy la vid; ustedes son las ramas. Los que permanecen en mí y yo en ellos producirán mucho fruto porque, separados de mí, no pueden hacer nada. El que no permanece en mí es desechado como rama inútil y se seca. Todas esas ramas se juntan en un montón para quemarlas en el fuego. Si ustedes permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pueden pedir lo que quieran, ¡y les será concedido! Cuando producen mucho fruto, demuestran que son mis verdaderos discípulos. Eso le da mucha gloria a mi Padre.”⁴⁶

Jesús es la fuente de vida y de las obras que reflejan la gloria de Dios, el resplandor de lo que él es. Cuando el dirigente de empresa vive enamorado de Dios a este grado, el amor a Dios pasa a ser su principal motivación: la razón por la cual vivir y llevar a cabo todas sus actividades. Es Dios el principio y fin. Lo que él es y sus atributos, el principio y el fin de todo. Esta visión Cristo céntrica de la vida y de la responsabilidad social es la que la sella la dimensión *espiritual*. A la luz de la eternidad, ninguna empresa trascenderá como un fin, pero sí como un medio propicio para que las personas que la conformaban, reflejaran atributos de la gloria de Dios (tales como justicia, paz, amor y verdad).

Recordando la parábola de Jesús sobre la mala hierba entre el trigo (San Mateo 13: 24 al 30 - previamente citada en este ensayo-), cada creyente ha de asumir su responsabilidad para ser luminar en el mundo y reflejar los atributos de la gloria de Dios. Esa es la aplicación espiritual del principio de subsidiaridad y solidaridad.



3. Conclusiones

El presente ensayo planteó los siguientes cuestionamientos y a manera de síntesis, de acuerdo al desarrollo del mismo, se puede concluir lo siguiente:

1. *Ante la perspectiva actual de riesgos globales con el potencial de generar crisis de alto impacto, ¿se puede tener esperanza, sustentada en una posibilidad real, de vivir en un mundo en el que se gobierne con justicia, equidad, verdad y paz?*

Sí, se puede tener esperanza en Dios Padre, en Dios Hijo, como redentor, crucificado y resucitado, camino al Padre, luz que prevalece; en Dios espíritu Santo que es el Gran Consolador. Que es poderoso para gobernar y traer paz a la vida del creyente en la tierra y que vendrá con poder para reinar de manera universal, a su tiempo. La Palabra misma enseña cual es la actitud correcta para vivir en tanto que Jesús venga a reinar. Él mismo dijo: “Por eso, estén siempre alerta, pues ustedes no saben el día en que yo, su Señor, vendré otra vez (Mateo 24.42).”⁴⁷ Es una actitud de diligencia, de aprovechar lo más posible cada oportunidad para hacer lo que a él le agrada, tal y como lo dice el libro de Efesios versículos 15 al 17: “Estén, pues, muy atentos a la manera que tienen ustedes de comportarse, no como necios, sino como inteligentes. Y aprovechen cualquier oportunidad, pues corren tiempos malos. Así que no sean irreflexivos; al contrario, traten de descubrir cuál es la voluntad de Dios.”⁴⁸

2. *¿Qué significa que la empresa trascienda?*

A la luz de la eternidad, ninguna empresa trascenderá como un fin, pero sí como un medio... propicio para que las personas que la conformaban, reflejaran atributos de la gloria de Dios tales como justicia, paz, amor y verdad.

3. *El dirigente de empresa, como persona de fe, ¿cómo puede adaptar su empresa y mantenerla competitiva en un mundo cambiante y dinámico sin comprometer sus valores y aquellos en los que la ha fundado? El presente documento no contestó esa pregunta. Lo cierto es que si el entorno está cambiando cada vez más rápido, la empresa necesita contar con esa misma capacidad de adaptación, dinamismo y flexibilidad, a fin de poder seguir sirviendo con excelencia a sus clientes y generando empleos y prosperidad para la sociedad en la que se encuentra insertada. Esto representa un gran reto multidisciplinario, desde entender y atender los gustos y las necesidades de las nuevas generaciones hasta contar con niveles de productividad y eficiencia competitivos pero no a costa del detrimento de la persona. Es decir, el planteamiento no es: primero resolver el tema de la productividad y después el tema de la dignidad de la persona, porque en el proceso es la precisamente la persona la que está en juego y por encima de la persona, el autor de la vida, Dios, quien se complace en la justicia y quien es el principio y fin.*

Los dirigentes de empresa que están firmes en sus valores, saben que éstos son innegociables y fundan su actividad empresarial sobre cimientos sólidos, que se construyen a partir de Cristo y sus enseñanzas. Este tipo de dirigentes tienen una visión Cristocéntrica de la vida y su ética, y se traduce en principios como: “-Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente-”. Éste es el más importante y el primero de los mandamientos.

Pero hay un segundo, parecido a éste; dice: “Ama a tu prójimo como a ti mismo-.”⁴⁹

Esta es el tipo de ética que el líder de empresa como persona de fe, pone en práctica. El dirigente de empresa como persona de fe y en cuya vida reina Cristo, sabe que sus prioridades son: en primer lugar, el amor a la Trinidad y en segundo, el amor al prójimo; y tanto su vida personal como su actividad laboral se apegan a dichas prioridades trascendentes.

Dios es el principio y el fin.



SOBRE EL AUTOR

Nicolas Mariscal Torroella es miembro de la *Unión Social de Empresarios Mexicanos*. Ingeniero civil de profesión con maestría en Administración de la Construcción por Stanford. Es Presidente del *Consejo de Grupo Marhnos*, miembro del *Consejo Empresarial de América Latina*, Consejero de Afianzadora Aserta, Stevedoring Services of America Marine – México, Emerging Markets Forum y Chief Executives Organization, Inter American Foundation e Impulsa- JA Worldwide. Es miembro del *World Economic Forum* y *The Group of 50*. Preside la Coordinación de Responsabilidad Social, Sustentabilidad y Desastres en la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción. Y es asociado de la Fundación Javier Barros Sierra.

En este ensayo también colaboró Sandra de Garay del Valle, quien cuenta con maestría en *Responsabilidad Social* por parte de la *Universidad Anahuac*.

INDICE BIBLIOGRÁFICO

Carrillo Collard, P. y Tapia Álvarez, M. (2010). *11 pasos para la profesionalización del donante: Manual para invertir recursos con mayor impacto social*. México: Alternativas y Capacidades.

Karwowski, W. (2006). *International encyclopedia of ergonomics and human factor*. (Vol. 2). (2º ed.). Estados Unidos de América: CRC Press & Taylos and Francis Group.

May, S., Cheney, G. y Roper, J. (2007). *The debate over corporate social responsibility*. New York: Oxford University Press.

Documentos electrónicos:

Banco Mundial (2012) *Poverty & Equity Data*, Recuperado de internet el 9 de diciembre 2012: <http://povertydata.worldbank.org/poverty/home/>

B20 (2012), *Diálogo entre CEOs y Líderes de Gobierno: Grupo de Trabajo Seguridad Alimentaria*, Recuperado de internet el 9 de diciembre 2012: <http://www.b20.org/cumbre-detalle.aspx?id=74>

Ben Ami, Shlomo (2012), *Israel, Estados Unidos e Irán, todos contra todos*. Periódico El País, Recuperado de internet el 18 de diciembre 2012 en: http://elpais.com/elpais/2012/10/11/opinion/1349975286_889219.html

Biblia Dios habla hoy. (1996) 3º edición, Sociedades Bíblicas Unidas. Recuperado el 29 de noviembre de 2012 en: <http://www.biblegateway.com/versions/index.php?action=getVersionInfo&vid=58>

Biblia La Palabra versión hispanoamericana (2010) Sociedad Bíblica de España. Recuperado de internet el 2 de diciembre 2012: <http://www.biblegateway.com/versions/Biblia-La-Palabra-Hispanoamérica-BLPH/>

Biblia Traducción en Lenguaje Actual (2000) Sociedad Bíblica Unidas. Recuperado de internet el 21 de diciembre 2012: <http://www.biblegateway.com/versions/?action=getVersionInfo&vid=57>

Biblia Reina Valera Contemporánea (2009, 2011) Sociedades Bíblicas Unidas. Recuperado de internet el 19 de diciembre 2012: <http://www.biblegateway.com/versions/Reina-Valera-Contemporanea-Biblia-RVC/>



Benedicto XVI (2009) *Encíclica Caritas in Veritate*, Libreria Editrice Vaticana, Recuperado de internet el 9 de diciembre 2012 en:

http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate_sp.html

Cajiga Claderón, Juan Felipe (2006) *Fundamentos de la RSE*. Recuperado de internet en 2007 en: <http://www.cemefi.org/>

La Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente (2010), Tyndale House Foundation. Recuperado de internet el 2 de diciembre 2012 en: <http://www.biblegateway.com/versions/Nueva-Traduccion-Viviente-Biblia-NTV/>

Naciones Unidas (2012), *Agua y seguridad alimentaria*, Recuperado de internet el 12 de diciembre de 2012 en: http://www.un.org/spanish/waterforlifedecade/food_security.shtml

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (2005) The Lockman Foundation, Recuperado el 29 de noviembre de 2012 en: <http://www.biblegateway.com/versions/Nueva-Biblia-Latinoamericana-de-Hoy-NBLH>

Pontificio Consejo Justicia y Paz (2005) *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, (30)* Librería Editrice Vaticana. Recuperado de internet el 7 de enero 2013 en: http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html#Al%20alba%20del%20tercer%20milenio

Real Academia Española (2012) *Diccionario de la lengua española*. 22ª edición , 2001, Recuperado el 27 de noviembre de 2012 en: <http://lema.rae.es/drae/>

UNIAPAC (2008) *La Rentabilidad de los Valores*, Recuperado el 21 de diciembre 2012 en: http://www.acde.org.ar/doc/rentabilidad_valores_uniapac.pdf

Word Economic Forum, (2012), *Global Risk 2012, Seventh Edition*, Recuperado el 28 de noviembre de 2012 en: <http://www.weforum.org/reports/global-risks-2012-seventh-edition>

Zepeda Andino, Francisco. (2012) *Israel, Irán y Siria: El barril de pólvora*. Recuperado de el 18 de diciembre de 2012 en: <http://www.latribuna.hn/2012/02/12/israel-iran-y-siria-el-barril-de-polvora/>

Referencias

- ¹ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*. 22º edición , 2001
- ² Word Economic Forum, (2012), *Global Risk 2012, Seventh Edition*
- ³ Ibid.
- ⁴ Banco Mundial, 2012
- ⁵ Naciones Unidas, 2012
- ⁶ Banco Mundial, 2012
- ⁷ Naciones Unidas, 2012
- ⁸ Ibid.
- ⁹ Ibid.
- ¹⁰ Ben Ami, Shlomo (2012), *Israel, Estados Unidos e Irán, todos contra todos*.
- ¹¹ Zepeda Andino, Francisco. (2012) *Israel, Irán y Siria: El barril de pólvora*.
- ¹² Benedicto XVI (2009) *Encíclica Caritas in Veritate*
- ¹³ Ibid.
- ¹⁴ Ibid.
- ¹⁵ Ibid.
- ¹⁶ Juan 1.1-5, *Biblia Dios Habla Hoy*
- ¹⁷ Mateo 13.24-30, *Biblia Dios Habla Hoy*
- ¹⁸ Mateo 13.39, *Biblia Dios Habla Hoy*
- ¹⁹ Lucas 23. 38-43, *Biblia Dios Habla Hoy*
- ²⁰ 1 Juan 5.13, *Nueva Biblia latinoamericana de Hoy*
- ²¹ Mateo 6.9-13, *Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy*
- ²² Lucas 4.43, *Biblia Dios Habla Hoy*
- ²³ Proverbios 16.20b, *Biblia Nueva Traducción Viviente*
- ²⁴ Salmo 67.4, *Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy*
- ²⁵ Isaías, 9: 6-7, *Biblia Traducción en Lenguaje Actual*
- ²⁶ 2 Pedro 3.3-4ª, *Biblia La Palabra Hispanoamericana*
- ²⁷ 2 Pedro 3.9, *Biblia La Palabra Hispanoamericana*
- ²⁸ Juan 14.27 a y b, *Biblia Nueva Traducción Viviente*
- ²⁹ Filipenses 2.15, *Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy*
- ³⁰ 1 Juan 5. 1, 4 y 5, *Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy*
- ³¹ Benedicto XVI (2009) *Encíclica Caritas in Veritate*
- ³² Mateo 16. 26, *Biblia Reina Valera Contemporánea*
- ³³ Mateo 22. 37-39, *Biblia Dios Habla Hoy*
- ³⁴ Benedicto XVI (2009) *Encíclica Caritas in Veritate*
- ³⁵ Ibid.
- ³⁶ Ibid.
- ³⁷ Carrillo Collard, P. y Tapia Álvarez, M. (2010). *11 pasos para la profesionalización del donante: Manual para invertir recursos con mayor impacto social*.
- ³⁸ Karwowski, W. (2006). *International encyclopedia of ergonomics and human factor*.
- ³⁹ Cajiga Claderón, Juan Felipe (2006) *Fundamentos de la RSE*.
- ⁴⁰ Ibid.
- ⁴¹ UNIAPAC (2008) *La Rentabilidad de los Valores*
- ⁴² Benedicto XVI (2009) *Encíclica Caritas in Veritate*
- ⁴³ Pontificio Consejo Justicia y Paz (2005) *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia (170 y 182)*
- ⁴⁴ Juan 3:6-8 y 16, *Biblia Nueva Traducción Viviente*
- ⁴⁵ Pontificio Consejo Justicia y Paz (2005) *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia (30)*
- ⁴⁶ Juan 15. 1-8, *Biblia Dios Habla Hoy*
- ⁴⁷ Mateo 24. 42, *Biblia Traducción en Lenguaje Actual*
- ⁴⁸ Efesios 5.15-17, *Biblia La Palabra Hispanoamericana*
- ⁴⁹ Mateo 22. 37-39, *Biblia Dios Habla Hoy*

(*)The Opinions expressed in this Note commit only the author of the paper and not necessarily Uniapac Foundation